



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

www.ceid.edu.ar - admin@ceid.edu.ar

Buenos Aires, Argentina

ESTADOS UNIDOS. UN EVENTUAL RUMBO HACIA LA SOCIALDEMOCRACIA

16/01/2010

Marcelo Javier de los Reyes*



El presidente de los Estados Unidos ha comenzado un nuevo año de gestión bastante complicado. En los primeros días de enero, como consecuencia del fallido atentado a un avión de *Northwestern* por parte del joven nigeriano Utmar Farouk Abdulmutallab, los republicanos pidieron cambios y renunciaciones de funcionarios en el equipo de seguridad nacional.

En el ámbito económico se le presentó un nuevo frente: los bancos y las instituciones de Wall Street se preparaban para repartir entre sus empleados los tradicionales *bonus* de fin de año, los cuales serían similares a los que se distribuyeron antes de 2007, es decir, previamente a que esas instituciones financieras devinieran en protagonistas de la mayor crisis en ese país desde la de 1929 y responsables de haber provocado un tembladeral global.

En 2007 los bancos destinaron US\$ 164 mil millones en concepto de *bonus* y compensaciones y para este ejercicio la cifra

* *Licenciado en Historia graduado en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Presidente del Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo, CEID, Buenos Aires, Argentina.*
www.ceid.edu.ar – jreyes@ceid.edu.ar

alcanzaría nada menos que US\$ 150 mil millones¹. Debe recordarse que el gobierno del presidente George W. Bush destinó en 2008 US\$ 700 mil millones para rescatar a estas instituciones al borde del colapso y responsables del festival financiero. Por su parte, los contribuyentes estadounidenses podrían perder nada menos que US\$ 120 mil millones como consecuencia de que algunas de esas instituciones financieras no podrán reintegrarle los fondos al erario federal.

Ante semejante descaro el gobierno de Obama estudia imponer un gravamen a esas entidades para recuperar los fondos públicos destinados al rescate en 2008 y 2009. Similar situación debieron enfrentar los gobiernos de Francia y del Reino Unido.



Se trata de un verdadero desafío para su gobierno que, además de enfrentar las propias dificultades, debe encontrar soluciones a los problemas heredados de la gestión de Bush. Las respuestas a los diferentes retos parecen impulsar a la administración Obama hacia las medidas de neto corte socialdemócrata. Un antecedente de ello fue su propuesta de reformar el sistema de salud que se inspira en ese sentido y que provocó un gran revuelo en el *stablishment* y entre los conservadores. Los estadounidenses, sobre todo los republicanos, se escandalizan ante estas perspectivas porque, tal vez, vean a Obama como a Mihail Gorbachov y a sus medidas como a una *perestroika*.

Obviamente, la situación guarda similitudes aunque no pueda considerarse que se trate de dos momentos históricos iguales ya que la economía y la sociedad estadounidenses no son ni parecidas a las soviéticas. Si es cierto que la administración republicana del presidente Bush sumergió a su país en esta profunda crisis y que, a partir de ese momento, el camino hacia el abismo se asemejó al período previo a la ascunción de Gorbachov. Claro está que, en aquel entonces, la crisis de la Unión Soviética podía arrastrar al fondo a los demás países del mundo comunista —tal como finalmente ocurrió— y en la actualidad —tras la globalización— los Estados Unidos tienen la capacidad de arrastrar al mundo a ese abismo.

Obama intenta sacar a su país de ese pozo y para eso apela a la implementación de medidas socialdemócratas. La situación no es

¹ El *Citigroup* destinará US\$ 5.300 millones para el pago de los *bonus* de 2009, un monto similar al de 2008 a pesar que la entidad cuenta con menos empleados. El banco *Goldman Sachs* pagará un promedio de US\$ 595 mil a cada uno de sus empleados, mientras que el *JP Morgan Chase* —que cuenta con 25.000 empleados— destinaría US\$ 463 mil.

sencilla pues los republicanos se oponen, el sistema de salud encuentra una seria oposición, los amos del capitalismo especulativo siguen haciendo sus negocios a costas del pueblo estadounidense y, a escala global, la crisis no ha sido superada como lo demuestran los conflictos irresueltos en el seno de numerosas empresas estadounidenses y europeas, la frágil situación económica y financiera en Grecia y en Dubai y, en menor medida, en España e Italia, entre otros países.

Si la especulación, la falta de escrúpulos y la corrupción siguen dominando la economía y las finanzas de los Estados Unidos, el resultado será la profundización de la crisis y el colapso. Si Obama puede neutralizar esos vicios e introducir medidas socialdemócratas, se podría percibir una solución a la crisis. De todos modos, lo cierto es que cualquiera de estos dos caminos significará que el sistema estadounidense —considerado “modelo” para algunos— ya no será el mismo que conocimos. Tal vez ya no lo sea si se piensa que una entidad como el *Citigroup*, tras el rescate, termina siendo un banco estatal.

En la Unión Soviética Gorbachov fracasó —aunque él lo niegue— en pilotear la crisis de su imperio dentro de los cánones soviéticos. Su sucesor, Boris Yeltsin, tampoco pudo y la tarea quedó en manos de Vladimir Putin. ¿Podrá Obama erigirse como un piloto de tormentas o correrá la suerte de Gorbachov?